Detour to the theatre.

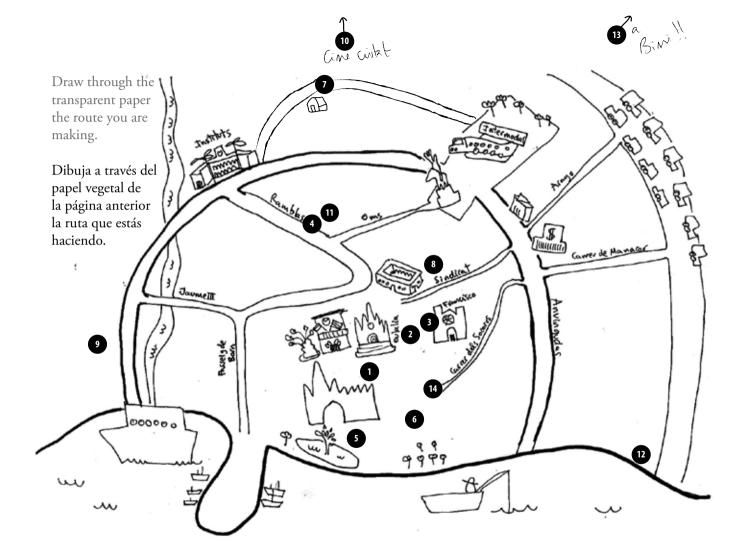
Workbook for the way | Detour your thoughts.

Desvío al teatro.

Libro de trabajo para el camino | Desvía tus pensamientos.

My appointments

Mis citas



Salida. Librería Literanta. ¡¡SÓLO CON CITA!!

Carrer de Can Fortuny, 4.

- Punto de partida, 18:00 h.

La casa tranquila.

Carrer de la Posada Terra Santa, 3 1º-1.

– Las llaves están en la estación 3, has de preguntar por Gema, coger las llaves y subir al piso 1º -1. ¡No llames al portero automático! Después debes acordarte de devolver las llaves a Gema cuando salgas.

Tenpempié Station. Asociación: Assecador dels 3 cruis.

Carrer de la Posada Terra Santa, 3, bajos.

- Preguntar por Gema.

Libros parlantes.
Biblioteca de Cultura Artesana.

Via de Roma, 1.

- Preguntar por Chimi.

El lugar de escuchar.

Justo donde se termina la calle del Portal de Mar y empieza la Plaza Llorens Villalonga, desde esa esquina se puede acceder al Parc de la Mar pasando por debajo de un arco de la muralla.

Vista panorámica.

Plaça de San Jeroni (plaza peatonal que hay entre la calle Puerta del mar y el inicio de la calle de los Calderos).

 Enmarca la realidad con ayuda de tu marco particular. Decide el punto de vista

7 La casa de la nostalgia. ¡¡SÓLO CON CITA!!

Carrer Antoni Marques, 30 1º.

 Has de tocar el timbre y justo cuando entres en el portal has de taparte los ojos.

8 Café L' Anticuari. ¡¡SÓLO CON CITA!!

Carrer Arabí, 5 Palma, Mallorca

- Bus turísitico. ¡¡SÓLO CON CITA!!

 Bar Zanzíbar. Plaza Navegacion, 7. Al lado del Mercado de Santa Catalina.

 Esperar a María.
- Las manos de Paloma. ¡¡SÓLO CON CITA!!

En frente de las taquillas del Cine Ciutat, Carrer Emperadriu Eugenia 6. Está en el medio del centro lúdico "S'Escorxador". – Esperar a Nano.

- Tour de la Tierra. ¡SÓLO CON CITA!!
 Biblioteca de la Misericordia.

 Preguntar por Chimi.
- Tour del silencio. ¡SÓLO CON CITA!!
 Librería literanta.
 Esperar a Lluqui.
- La casa. ¡¡SÓLO CON CITA!!

 Carrer de sa Goleta, 26 Binissalem.

Estación Final DeTour.
La Trampa Teatro. ¡¡SÓLO CON CITA!!
Carrer de la Pelleteria, 5
– Estar aquí a las 20:30!!



(I open the book) The characters were unfamiliar to me. The pages, which seemed worn and badly set, were printed in double columns, like a Bible. The text was cramped, and composed into versicles. At the upper corner of each page were Arabic numerals. I was struck by an odd fact: the even-numbered page would carry the number 40,514, let us say, while the odd-numbered page that followed it would be 999. I turned the page; the next page bore an eight-digit number. It also bore a small illustration, like those one sees in dictionaries: an anchor drawn in pen and ink, as though by the unskilled hand of a child. It was at that point that the stranger spoke again. "Look at it well. You will never see it again". There was a threat in the words, but not in the voice. I took note of the page, and

then closed the book. Immediately, I opened it again. In vain I searched for the figure of the anchor, page after page. To hide my discomfiture, I tried another tack.

"This is a version of Scripture in some Hindu language, isn't that right?". "No", he replied. Then he lowered his voice, as though entrusting me with a secret.

"I came across this book in a village on the plain, and I traded a few rupees and a Bible for it. The man who owned it didn't know how to read. I suspect he saw the *Book of Books* as an amulet. He was of the lowest caste; people could not so much as step on his shadow without being defiled. He told me his book was called the *Book of Sand* because neither sand nor this book has a beginning or an end." He suggested I try to find the first page.

I took the cover in my left hand and opened the book, my thumb and forefinger almost touching. It was impossible: several pages always lay between the cover and my hand. It was as though they grew from the very book. "Now try to find the end". I failed there as well. "This can't be", I stammered, my voice hardly recognizable as my own. "It can't be, yet it is," the Bible peddler said, his voice little more than a whisper. "The number of pages in this book is literally infinite. No page is the first page; no page is the last. I don't know why they're numbered in this arbitrary way, but perhaps it's to give one to understand that the terms of an infinite series can be numbered any way whatever." Then, as though thinking out loud, he went on.

"If space is infinite, we are anywhere, at any point in space. If time is infinite, we are at any point in time."

Lo abrí al azar. Los caracteres me eran extraños. Las páginas, que me parecieron gastadas y de pobre tipografía, estaban impresas a dos columnas a la manera de una Biblia. El texto era apretado y estaba ordenado en versículos. En el ángulo superior de las páginas había cifras arábigas. Me llamó la atención que la página par llevara el número (digamos) 40.514 y la impar, la siguiente, 999. La volví; el dorso estaba numerado con ocho cifras. Llevaba una pequeña ilustración, como es de uso en los diccionarios: un ancla dibujada a la pluma, como por la torpe mano de un niño. Fue entonces que el desconocido me dijo:

-Mírela bien. Ya no la verá nunca más.

Había una amenaza en la afirmación, pero no en la voz. Me fijé en el lugar y cerré el volumen. Inmediatamente lo abrí. En vano busqué la figura del ancla, hoja tras hoja. Para ocultar mi desconcierto, le dije:

-Se trata de una versión de las Escrituras en alguna lengua indostánica, ¿no es verdad?

-No -me replicó-.

Luego bajó la voz como para confiarme un secreto:

-Lo adquirí en un pueblo de la llanura, a cambio de unas rupias y de la Biblia. Su poseedor no sabía leer. Sospecho que en el *Libro de los Libros* vio un amuleto. Era de la casta más baja; la gente no podía pisar su sombra sin contaminación. Me dijo que su libro se llamaba el *Libro de* Arena, porque ni el libro ni la arena tienen ni principio ni fin. Me pidió que buscara la primera hoja. Apoyé la mano izquierda sobre la portada y abrí con el dedo pulgar casi pegado al índice. Todo fue inútil: siempre se interponían varias hojas entre la portada y la mano.

Era como si brotaran del libro.

Ahora busque el final.
También fracasé; apenas logré balbucear con una voz que no era la mía:

-Esto no puede ser.

Siempre en voz baja el vendedor de biblias me dijo:

-No puede ser, pero es. El número de páginas de este libro es exactamente infinito. Ninguna es la primera; ninguna, la última. No sé por qué están numeradas de ese modo arbitrario. Acaso para dar a entender que los términos de una serie infinita admiten cualquier número.

Después, como si pensara en voz alta:

-Si el espacio es infinito estamos en cualquier punto del espacio. Si el tiempo es infinito, estamos en cualquier punto del tiempo.

In *Wanderlust: A History of Walking*, Rebecca Solnit compares writing to path making, and reading to travelling. "To write,—she suggests—, is to carve a new path through the terrain of the imagination. To read is to travel through this terrain with the author as a guide".

En *Wanderlust: Una historia sobre el caminar*, Rebecca Solnit compara la escritura a la acción de caminar, y la lectura a viajar. «Escribir, –sugiere–, es tallar un nuevo camino en el terreno de la imaginación. Leer es viajar a través de este terreno con el autor como guía».

Even the simplest footwear starts to rearrange the bones of those who habitually use it.

Incluso el calzado más simple empieza a reorganizar los huesos de aquellos que lo usan habitualmente.

Can you walk without shoes and feel how this changes your speed, the way you perceive the ground you walking on? How does this change your relationship to your surrounding?

¿Puedes andar sin zapatos y sentir cómo esto cambia tu velocidad, el modo en el que percibes el suelo en el que caminas? ¿Cómo cambia esto tu relación con lo que te rodea?

Our boots impress no tracks on a carved surface. People, as they walk the streets, leave no trace of their movements, no record of their having passed by. It is as if they had never been. There is, here, the same detachment of persons from the ground that runs through the recent history of western societies. It appears, that people in their daily lives, merely skim the surface of a world that has been previously mapped out and constructed for them to occupy, rather than contributing through their movements to its ongoing formation. The environment, built by human hands, should ideally remain unscathed by the footwork of dwelling. To the extend that when the feet do leave a mark, as when pedestrians take short cuts across the grass verges of roads, in cities designed for motorists, they are said to deface the environment, not to enhance it. Green spaces are for looking at, not for walking on; reserved for visual contemplation rather than for exploration on foot. The surfaces you can walk on are those that remain untouched and unmarked by your presence.

Nuestras botas no imprimen pistas sobre una superficie tallada. La gente, al caminar por las calles, no deja rastro de sus movimientos, no hay registro de que hayan pasado por allí. Es como si nunca hubieran existido. Hay, aquí, el mismo desapego de las personas por la tierra que el que corre a través de la historia reciente de las sociedades occidentales. Parece ser, que la gente en su vida cotidiana, simplemente roza la superficie de un mundo que ha sido previamente planeado y construido para que ellos lo ocupen, en lugar de contribuir a través de sus movimientos a su formación permanente. El medio ambiente, construido por manos humanas, idealmente debe permanecer incólume por el trabajo de pies. Cuando los pies dejan una marca, como cuando los peatones toman atajos a través de los bordes de hierba de los caminos, en las ciudades diseñadas para los motoristas se dice que desfiguran el medio ambiente, no que lo mejoran. Los espacios verdes son para mirar, no para caminar sobre, están reservados para la contemplación visual más que para la exploración a pie. Las superficies en que se puede caminarson aquellas que permanecen intactas y sin marcar tras su presencia.

At present, in this vicinity, the best part of the land is not private property; the landscape is not owned, and the walker enjoys comparative freedom. But possibly the day will come when it will be partitioned off into so-called pleasure-grounds, in which a few will take a narrow and exclusive pleasure only, when fences shall be multiplied, and man-traps and other engines invented to confine men to the PUBLIC road, and walking over the surface of God's earth shall be construed to mean trespassing on some gentleman's grounds. To enjoy a thing exclusively is commonly to exclude yourself from the true enjoyment of it. Let us improve our opportunities, then, before the evil days come.

En la actualidad, la mayor parte de la tierra en esta región no es de propiedad privada; el paisaje no pertenece a nadie y el caminante goza de relativa libertad. Pero puede que llegue el día en que la compartimenten en lo que llaman fincas de recreo, donde sólo una minoría obtendrá un disfrute restringido y exclusivo cuando se hayan multiplicado las cercas, los cepos y otros ingenios inventados para mantener a los hombres en la carretera PÚBLICA, y caminar por la superficie de la tierra de Dios se considere un intento de allanar las tierras de unos pocos caballeros. Disfrutar de algo en exclusiva implica por lo general excluirte de su auténtico disfrute. Aprovechemos nuestras oportunidades antes de que llegue el día aciago.

Photograph eight different doors. Alternatively, could you touch eight different doors (at least with four, feel their weight while opening or closing).

Fotografía ocho puertas diferentes. Si lo prefieres, puedes alternativamente, tocar ocho puertas diferentes (al menos cuatro, siente el peso mientras que las abres o cierras). Kings do not touch doors.

They don't know that happiness: to gently push forward or with violence one of those great family doors, turn to it to put it back in place: have a door in their hands.

Happiness to wield from the belly its porcelain knot, of one of those high obstacles in one piece, that quick melee, that stops the march for a moment, the sight extends and the entire body will accommodate to its new room.

With a friendly hand retains it yet, before returning to push decisively and shut: the noise of the potent but well oiled latch offers him nice confirmation. Los reyes no tocan las puertas.

No conocen esa felicidad: empujar hacia adelante con suavidad o violencia uno de esos grandes tableros familiares, volverse hacia él para ponerlo otra vez en su lugar: tener en nuestros brazos una puerta.

La felicidad de empuñar por su nudo de porcelana el vientre de uno de esos altos obstáculos de una sola pieza; ese rápido cuerpo a cuerpo mediante el cual, detenido el andar por un instante, la mirada se extiende y el cuerpo entero se acomoda a su nueva habitación.

Con una mano amistosa la reitene aún, antes de volver a empujarla con decisión y encerrarse: de lo que el ruido del pestillo potente pero bien aceitado le ofrece agradable confirmación

My desire for knowledge is intermittent, but my desire to bathe my head in atmospheres unknown to my feet is perennial and constant.

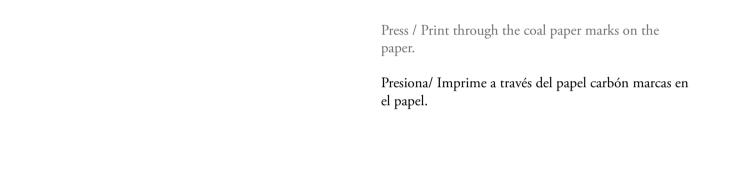
Intelligence however, is not located exclusively in the head but is distributed throughout the entire field of relations comprised by the presence of the human being in the inhabited world.

Mi deseo de conocimiento es intermitente; pero el de bañar mi mente en atmósferas ignoradas por mis pies es perenne y constante.

La inteligencia sin embargo, no se encuentra exclusivamente en la cabeza, sino que se distribuye a lo largo de todo el campo de las relaciones comprendidas por la presencia del ser humano en el mundo habitado.

For surely we walk, just as we talk, write and use tools, with the whole body.

Porque seguramente caminamos, como hablamos, escribimos y utilizamos herramientas, con todo el cuerpo.



Can you write about something that you have seen or still see on your trip?

¿Puedes escribir acerca de algo que hayas visto o aún veas en tu viaje?

This distinction between walk and assembly underlies everything I have to say. I aim to show how the line, in the course of its history, has been gradually shorn of the movement that gave rise to it. Once the trace of a continues gesture, the line has been fragmented –under the sway of modernity– into a succession of points or dots. Wayfaring is replaced by destination-orientated transport, the drawn sketch is replaced by the route plan and the pre-composed plot replaces storytelling.

The wayfarer is continually on the move. More strictly, he is movement. The traveller and his line are, in this case, one and the same. It is a line that advances from the tip as he presses on, in an on going process of growth and development or of self-renewal. As he proceeds, however, the wayfarer has to sustain himself, both perceptually and materially, through an active engagement with the country that opens up along his path. Through he must periodically pause to rest, and may even return repeatedly tot he same place to do so, each pause is a moment of tension that —like holding one's breath—becomes even more intense and less sustainable the longer it lasts.

Indeed the wayfarer has no final destination, for wherever he is, and so long as life goes on, there is somewhere further he can go.

Transport, by contrast, is destination-oriented. It is not so much a development along a way of life as a carrying across, from location to location, of people and goods in such a way as to leave their basic natures unaffected. For the transported traveller every destination is a terminus, every port a re-entry into the world from which he has temporally exiled whilst in transit. This point marks not a moment of tension but of completion.

Me parece que en esta distinción entre el pie y el montaje subyace de todo lo que tengo que decir. Mi objetivo es mostrar cómo la línea, en el curso de su historia, ha sido gradualmente despojada del movimiento que dio origen a la misma. Una vez que el rastro de un gesto continúa, la línea ha sido fragmentada —bajo el influjo de la modernidad— en una sucesión de puntos. El camino, el trayecto se sustituye por el destino o transporte-orientado, el croquis dibujado se sustituye por el plan de viaje y la trama pre-integrada sustituye a la narración.

El caminante está continuamente en movimiento. Más estrictamente, es el movimiento. El viajero y su línea son, en este caso, uno y el mismo. Es una línea que avanza desde la punta como él presiona sucesivamente, en un proceso continuo de crecimiento y desarrollo o de la auto-renovación. A medida que avanza, sin embargo, el viajero tiene que sostenerse, tanto perceptivo como en lo material, a través de un compromiso activo con el país que se abre a lo largo de su camino. A través de él periódicamente debe hacer una pausa para descansar, e incluso puede regresar repetidamente al mismo lugar.

De hacerlo, cada pausa es un momento de tensión que –como cuando se contiene la respiración– se hace aún más intenso y menos sostenible, cuanto más tiempo dura.

De hecho, el caminante no tiene un destino final, por donde quiera que esté, y mientras la vida continúa, hay algún lugar al que puede ir que está más lejos.

Transporte, por el contrario, es el destino-orientado. No es tanto un desarrollo a lo largo de un camino de la vida como un transporte a través, de un lugar a otro, de personas y mercancías. Para los viajeros transportados cada destino es una estación terminal, cada puerto una nueva entrada en el mundo del que se ha exiliado temporalmente, mientras que están en tránsito. Este punto no marca un momento de tensión, sino de finalización.

There is no point at which the story ends and life begins. Stories should not end for the same reason than life should not. As with the line that goes out for a walk, in the story as in life there is always somewhere further one can go. And in storytelling as in wayfaring, it is in the movement from place to place —or from topic to topic— that knowledge is integrated.

No hay ningún punto en el que termina la historia y comienza la vida. Las historias no debe terminar por la misma razón que la vida no debe terminar. Al igual que con la línea que va a dar un paseo, en la historia como en la vida siempre hay algún lugar al que se puede ir más lejos. Y en la narración como en el camino, es en el movimiento de un lugar a otro —o de un tema a otro— donde el conocimiento se integra.

Alain de Botton in de Maistre, Xavier. *A Journey Around My Room*. Hesperus Classics, 2004.

Borges, Jorge Luis El libro de Arena. Madrid: Alianza, 2002.

Ingold, Tim. Being Alive: Essays on movement, knowledge and description. New York: Routledge, 2011.

Michaux, Henry *Antología poética*, Buenos Aires: Alejandra Hidalgo Editora, 2002.

Parreño, José María. Viajes de un antipático. Madrid: Árdora, 1999.

Ponge, Francis *La sonadora materia*. Barcelona: Galaxia Gutemberg, 2006.

San Ignacio de Loyola. *Ejercicios Espirituales*. Linkgua Ediciones, 2010.

Solnit, Rebeca. *Wanderlust: A History of Walking*. New York: Viking, 2000.

Thoreau, Henri Walking New York: Harper Collins, 1999.

Thanks: Chimi, Pau, Nano, Sara, Clara, Gemma, Josep, Magdalena, Diego, María, Paloma, Joan, Jaume, Belén, Lluqui, La Trampa Teatre.